

Apunte:

Para hacer las manualidades de nudos y visualizar bien el tema, os recomiendo comprar cuerda de color habitual y celo plastificado de colores (azul, verde, rojo y alguno más si lo hay). Cortar 4 trozos de cuerda de 65 centímetros, más o menos.

Si para cerrar en círculo cada uno de ellos usáis un celo de un color tendréis bien visualizado cada registro (siempre podéis forrar la cuerda entera y aún se ve mejor).

- Empezad por hacer el nudo borromeo de 3 registros.
- Seguid haciendo un trayecto con la cuarta cuerda alrededor de él (cada cruce debe ser por abajo y por arriba) pero sin deshacer el nudo de tres; como si fuese un cohete que circula por ese espacio "tridimensional". En esta cadena-nudo, el trayecto es el sujeto y el objeto está empotrado en el centro y no puede movilizarse.
- Deshacer el nudo de 3 y dejad los tres registros, uno encima del otro y el otro encima (el orden indicará las operaciones, por ejemplo: simbolizaciones imaginarias de lo real) y coger el cuarto y haced el anudamiento borromeo de 4 nudos. Entonces veréis que el nudo del sinthoma o de la nominación es igual que los otros, y que deshaciendo cualquiera de ellos el nudo se deshace. El sinthoma está integrado absolutamente en la estructura. Esto implica que sujeto y objeto forman parte de la estructura y no son cosas que circulan por ella como en el nudo de tres.

C.B.

En referencia al trabajo sobre "Introducción a la nominación con tres registros..."

Antes que nada, a este salto cualitativo importantísimo que va desde el Nombre del Padre a la Estructura del Padre, pero antes quizás deba hacer referencia a los otros padres; el padre del mito freudiano, el padre del Edipo, al super yo como resto de la salida del Edipo, también freudiano, al padre del malestar en la cultura, del yo y el ello, el padre como líder, el padre del ideal, para al final como resto, el amor al padre (de la histérica)... La serie freudiana del padre.

Lacan sintetiza todo esto con el esquema R, y dice el Nombre del Padre, como nominación del lado simbólico, del triángulo simbólico. M i N del P. Los significantes maternos, el significante Ideal, los significantes del N del P.

Bermejo dice ahí: Nombre: un significante que no sea Uno no está nombrado por la pulsión S1". ¿Está "a" nombrado como objeto? ¿Como objeto que falta? ¿Nombrar una falta?

Con el salto a la Estructura del Padre tenemos, además de los significantes, las imágenes y lo real como imposible. Bermejo dice "el sujeto, el objeto, el nombre del sujeto y el nombre del goce." ¿Son correspondencias? El sujeto surge en tanto nombre del sujeto y el objeto en tanto nombre del goce

Alberto Caballero

Respuesta:

Debemos recordar que:

a) Existe una falla entre sexos: están separados para siempre.

b) No se puede escribir una relación entre ellos, como entre los animales en los que "el olfato" (Freud insistió mucho en eso –feromonas-), efectúa la relación entre la imagen propia y la del semejante (o su espejo mínimo) con la conducta. Nosotros tenemos que hacer, por entrar en el registro simbólico la estructura del lenguaje, la suplencia de las dit-mensiones mediante toda la geometría que he ido explicando basada en nuestra lógica. Me refiero a la geometría borromea y no al engaño cognitivo de la cartesiana.

1) Entonces Freud monta un Mito, el del Padre. Éste "sabría" sobre la relación sexual; sea en la versión macho: el que folla a todas las mujeres, versión del padre que "sabría" que se presenta mediante un sustituto de la "xRy" que Freud denomina escena primaria; sea en la versión hembra: ella es seducida por el padre, sustituto de nuevo, ella no sabe pero el padre sí, pero resulta que el padre sólo sabe sobre el objeto @, además a veces es impotente (histeria a la que usted se refiere).

2) Este padre, en tanto es un "antecesor" del sujeto, es con el que habría que identificarse en una identificación normalizante pero con el precio de la castración. O Al que hay que ir a sostener su fantasma de goce y pedirle un hijo en la versión hembra...

3) El padre es una estructura simbólica con una lógica propia; "el sucesor de...". Muy bien trabajada en la lógica de clases ordinales (parte necesaria e incluida en la lógica combinatoria con la que Lacan rigoriza siempre la cadena significante). Frege la rigorizó y la llamo el operador "Ancestral"; véase su lógica en el trabajo "Ancestral", en:

http://www.carlosbermejo.net/puntualizaciones_sobre_temas_teoricoclinicos.htm

4) Lacan propone que dicho padre pase a ser un padre que nombre (donde el significante por sí solo no puede, por eso no hay masculino ni femenino, ni ser en el inconsciente). Y para ello deshace el nudo borromeo de tres nudos (que sería nuestro "signo" sustitutivo) y hace que sea ese cuarto nudo el que sostenga todo el entramado de la sexuación. Véase en el tercer ítem el falso agujero entre el registro simbólico y el del sinthoma que hace como un "tercer círculo" con los otros dos R e I.

Así pues, dos nudos simbólicos sostienen el tratamiento por la palabra que supone el psicoanálisis. Por eso el cuarto nudo borromeo es a la vez el del padre y el del sinthoma, el padre como sinthoma, el padre como el que permite hacer una suplencia de la falla: no hay tres que una a los dos sexos. Este padre que nombra tiene un nombre que lo representa o varios, uno es el Falo simbólico con el que se construye la función fálica o inconsciente dentro de la relación al Otro. *Es la consecuencia de que el padre ya es una estructura y no un significante.* En el

anudamiento ese padre se presenta con el falo. Luego toda la clínica de la posición frente a él es la clínica habitual: neurosis, psicosis, perversión. Pero nos permite añadir más clínica: aquella que se desprende no sólo de uno de sus nombres sino de los fallos, de sus anudamientos o nominación, que es la que hemos visto con las personalidades.

5) Si el padre es una estructura, quiere decir que debemos articularla con la otra estructura: la del Otro. De nuevo la estructura del Padre está por encima de la del Otro pero sin metaleguajearlo. Por fin Lacan supera absolutamente a Freud. Eso es lo que hace Lacan con las dit-mensiones, empezando por situar los goces en el nudo de tres.

6) En el Otro, Lacan situaba significantes pero ninguno es el sujeto, todos lo pueden representar pero no lo son. Entonces el sujeto tiene cuatro caras:

1.1 La de sujeto dividido

1.2 Él como objeto @, o denominado "su falso ser", un objeto metonímico al ladito de lo real pero sin serlo. Ese falso ser es el que Aristóteles toma por un ser y hace la ontología, y desgraciadamente muchos analistas leyeron así a Lacan ofreciendo un "referente" para el sujeto como objeto. Es curioso cómo siempre las crisis analíticas provienen del mismo paso atrás teórico: eliminar la castración o dar un referente al sujeto, sea Jung, Jones o Miller

1.3 Si los Unos como significantes no nombran al sujeto ni lo referencian, éste debe hacer una operación para nombrarse y esa significación no puede producir otro Uno, sino que produce un "raíz cuadrada de menos uno". Una significación nueva que pasa a ser un significante que tiene un pie en lo simbólico y denota un cierto real, pero no diciendo nada de dicho real, sino indicando simplemente que dicho real está ahí como ex-sistencia a lo simbólico y lo imaginario. Ex-sistencia a cualquier operación o realidad que construyamos con ellos. Este nuevo significante permite que se pueda construir un nudo distinto hecho con unidades que no son Unos sino "raíces cuadradas de -1" o $S(A)$ en Lacan.

1.4 Entonces el sujeto puede darse cuenta de que hay unas operaciones que no son de significación (del inconsciente) sino de otra pasta (por eso pueden ser usadas para la dirección de la cura en la psicosis cuyo inconsciente está estropeado). Operaciones que no sólo involucran al significante, sino a la estructura del significante y la del espejo y sus imágenes (o ideas) y a ese real imposible de denotar pero al que es posible "anclarse".

Por eso es tan importante darse cuenta de que el goce es del significante y no de lo real que queda como imposible. Ésa es la diferencia entre el Otro del goce y lo real: uno es la sustancia gozante como una de las caras del significante (la no representativa, sino económica) el otro es lo imposible. Por eso la cura trata de que el sujeto haga inexistir al Otro para que no tome "voluntad de goce". Inexistir a ese Otro que ha erigido por la vía del significante como representante del sujeto.

El significante no sabe nada del sexo, el Padre tampoco, y por tanto el inconsciente construido con uno de sus nombres tampoco sabe nada, sólo es un Saber que trabaja y significa pero ocultando esa imposibilidad.

1.5 Llegamos ahora a que el sujeto debe darse un nombre de goce, no sólo de representación. Para ello debe castrar al inconsciente (además de haber castrado al Otro y en consecuencia a su fantasma, que le sostiene en una realidad sin color sexual aunque pulsional, es decir, a-sexuada) y acceder a esas nuevas operaciones.

Éstas le permiten construir su nombre de goce, el lado al que pertenece, y se efectúa por la vía de romper el **todo** no del Otro sino del Inconsciente, que no es exactamente lo mismo, (como no lo fueron nunca el Ello y el Inconsciente en Freud). Son las fórmulas cuantificadas. El no-del-todo es la nueva castración como antes lo fue "el Otro no puede significarse a sí mismo" o "el narcisismo no tiene la varita mágica para poder con todo". Que denominamos: *castración del inconsciente, del Otro, y del sujeto*.

Entonces creo que es mejor decir "no que se nombre una falta" sino que, porque existen esas faltas estructurales, el sujeto debe nombrarse en varias tópicos mediante subjetivaciones, si puede, de ellas.

1.6 Ese nombre lo he denominado nombre propio y es la fórmula (o dos fórmulas) cuantificadas. El nombre común irá con el falo imaginario (la comedia de los sexos) y luego habrá que articularlo con el nombre del sujeto y el objeto. Pero la fórmula completa será el final del seminario, si puedo construirla, aunque será más o menos así:

[(nombre de goce) (articulación entre la función fálica y el objeto@) (nombre masculino o femenino: ser o tener)].

C.B.